

Calcutano, Febrero 6 de 1974.

Señor
José Roberto Alegria Godoy
Rondizzoni - Quiriquina.

¡Buen adorable amorcito! no sabrás la felicidad de tener carta tuya, la verdad que estaba desesperada de no recibir carta tuya, la última era del 21 de enero y la última del 28. - Amor, no he dejado de escribir, igual las niñas, esta es la cuarta que envío por Correo.

Recién llegué de Río Claro, las niñas están en el campo, para aprovechar la leche, fruta y clima, yo las voy a ver, no me voy definitivamente allí, porque estoy más tranquila estando más cerca de ti. En mis cartas anteriores te conté muchas cosas, todo lo desagradable, olvidalo, y otra cosa, creo que entendiste mal... no tengo problema económico, no habrá abundancia, pero hay para la ollita, creo que lo que te dije era que, aún no sé cual será mi sueldo y por eso no podía contraer compromiso de vivienda, eso es todo! Otra cosa cariño, todo lo tomo con calma y sin envidia, te digo esto, porque creo que mi carta tuvo una interpretación desafortunadamente. En fin, ojalá esta te deas con calma, con la seguridad que no dejo de escribirte, lo hago periódicamente, sobre esto, te he enviado cartas largas, incluso adjunte sobres estampillados. Sobre paquetes han ido semanalmente, este es el segundo que va por Cruz Roja.

Cariño, me gustaría que me dijeras si recibiste la cajita anterior, ahora solo va leche y nestum. Semanalmente, te enviare leche, es leche entera nido.

Roberto hay algo que me preocupa muchísimo, y es, si se podría hablar con un abogado, esto es, si es posible hacerlo, necesito saberlo cariño, en que forma debo hacerlo, dinero tengo para esto, lo que me interesa es sólo tu libertad, si en algo ayuda, contéstame esto por favor. Haces una falta enorme en casa, quiero tu libertad, tú sabes que económicamente me las pongo trabajando. Al propósito de economía, te dallo la razón, no haré nada por las cargas familiares, a fin de cuentas, se pagan por derecho retroactivo.

Buen amor, recibe todo el cariño y comprensión de tus hijitas y de tu mujercita. Escríbeme amor, tus cartas me hacen bien y si son extensas mejor, cuéntame de ti y dime si puedo enviarte dinero para que compres alimentación allá ¿se puede? Basta pronto y déjame y recuérdame con el mismo amor que yo de ti. Te adora tu

Betty

→ Escríbeme amor...
yo envío dos cartas semanales.